



CRÓNICA DEL VIAJE A SAN FERNANDO-CÁDIZ: UN PASEO POR LOS ESCENARIOS DE LAS “CORTES DE CÁDIZ” (DÍAS 3 Y 4 DE OCTUBRE DEL 2024)

Por Rafael Rodríguez Fernández

El viaje se realizó, tal como estaba propuesto, el día 3 de octubre de 2024, jueves, partiendo desde la glorieta “Media Luna”, lugar habitual de salida de nuestras excursiones.

Tras unas breves palabras de salutación del presidente, tomó la palabra Paco Olmedo, organizador del viaje que, pormenorizadamente, describió el recorrido a realizar en San Fernando y en Cádiz.



Jueves, el día 3 de octubre

Hacia las 11 horas, llegamos a **San Fernando** donde nos esperaba nuestro guía local (Dani) un versado, simpático y agradable guía.

Hicimos un recorrido a pie por la calle Mayor -Real- de S. Fernando en donde admiramos la iglesia de S. Pedro y S. Pablo, lugar en el que se efectuó el juramento del cargo de diputado de todos aquellos diputados, que pudieron acudir a S. Fernando sorteando a las tropas napoleónicas.

El Teatro Cómico, donde se iniciaron las primeras sesiones de las Cortes (24 de septiembre de 1810) que se inauguraron con una clara intención constituyente y, a continuación, pudimos visitar la Iglesia del Carmen, que fue sede de la Junta de Defensa y a su vez acogía el Consejo de Regencia, compuesto por cinco personajes: cuatro peninsulares y uno americano (instalados allí o "constituidos" previamente a las Cortes).

Hicimos una ligera parada frente a la fachada del ayuntamiento, uno de los más grandes de España.

Los parlamentarios salieron de S. Fernando (antes llamado Isla de León) por el avance del ejército francés. Se trasladan a Cádiz para continuar su labor legislativa (24 de febrero de 1811).

Tras una breve pausa retomamos el viaje hacia el hotel en el que nos alojaríamos, sito en el **Puerto de Santa María**, para tomar posesión de nuestras habitaciones, reponer fuerzas en el comedor-buffet del hotel *Bodega Real*.

Hacia las 17 horas llegamos a **Cádiz**. Tras una parada en el Muelle -desembarcadero de Cádiz-hicimos un recorrido panorámico por la ciudad en el autobús para hacernos una idea de las construcciones, dimensiones y distribución de barrios de la *Tacita de Plata*.

Ya caminando nos dirigimos a la plaza del Ayuntamiento, y de allí a la Catedral, de tipo neobarroco, algo desangelada interiormente, recubierta de mármol... hasta donde se pudo.



Bajamos a la cripta, que es un “prodigio” de cálculo de cargas, para ver los enterramientos de Manuel de Falla y José María Pemán, dos insignes gaditanos, tan dispares en su ideología y tan próximos en su descanso eterno.

Caminamos hacia una recoleta plazuela -plaza de las Flores- que mantiene el regusto de la gracia gaditana. Paseamos frente al Gran Teatro Falla y la Facultad de Medicina de Cádiz (primera de su género en ofrecer estudios específicos médicos en la Nación).

Continuamos admirando auténticos “palacios” adaptados a las vicisitudes de la vida actuales, caminando por la calle Ancha y calle Nueva, para desembocar de nuevo en el Ayuntamiento en cuya plaza nos deleitamos con un músico que interpretaba rock a flamenco con una destreza digital digna de los más insignes guitarristas gaditanos.

Hacia las veinte horas y treinta minutos partimos hacia el hotel, como hemos dicho en el Puerto de Santa María, instalado en una antigua bodega.



Viernes, día 4 de octubre.

Nos dirigimos, andando, hacia las 9 de la mañana, hasta el embarcadero de un moderno catamarán que sustituyó al “*Vaporcito de la Bahía*” cuyos restos se deshacen humildemente en el...olvido.

Tras treinta y cinco minutos de travesía llegamos a Cádiz para dirigirnos a la Plaza de España, donde se ubica la Diputación Provincial y el monumento a la Constitución de 1812, “La Pepa”.

El monumento inaugurado en 1912 recoge esculturas y alegorías al pueblo español y altorrelieves de algunos de los parlamentarios constituyentes.

De allí nos dirigimos a la Casa de las *Cinco Torres*, anexa a la de las *Cuatro Torres*, las dos dedicadas a la vigilancia y observación marina para detectar los barcos que cargados con materias importadas de las Indias arribaban a Cádiz convertido, entonces, en capital, puerta de las Indias y primer centro comercial ultramarino.

Tras ello paseamos por el Paseo de la Apodaca teniendo como límites, las plantas indianas y la mar oceana.

De allí nos dirigimos al límite entre los barrios Mentidero y Viña (Plaza de la Cruz de la Verdad y la Mentira) que acogieron, en su día, las casas de lenocinio de la ciudad.

Posteriormente, marchamos hacia el Oratorio de S. Felipe Neri, iglesia en forma ovalada de considerables dimensiones y altura, con dos balaustradas en círculo, desde donde se podían seguir las sesiones de las Cortes. Presenta en su cabecera-altar, una magnífica Inmaculada de Murillo.



Del Oratorio pasamos al Museo de las Cortes, adjuntos, donde vimos retratos y objetos de los antiguos parlamentarios, así como la impresionante y grandiosa maqueta del Cádiz de 1812 y el no menos enorme cuadro al óleo “Promulgación de la Constitución de 1812”, obra de Salvador Viniegra.

Tras callejear por típicas calles gaditanas que tienen “salva-esquinas” artesanales e incluso cañones en vertical para proteger las esquinas de los malos conductores, nos reconcentramos en la amplia y luminosa Plaza de San Antonio (lugar donde se festejan todos los eventos celebres de Cádiz), que acoge un número de casas-palacios bonitos y pintorescos, a saber: Casino de Cádiz; Casa Pemán; Casa Aramburu, donde se ubicó una de las primeras bancas de la ciudad; Casa Palacio de Edificios Oficiales; Café Apolo o “Cortes Chicas” donde se discutieron tantos o más artículos de “la Pepa” que en el oratorio y, por fin el Edificio de la Lotería en e lque se inventó y se celebró el primer sorteo en Cádiz el 4 de noviembre de 1808.

Retornamos al Muelle caminando por la calle Ancha para tomar el autobús que nos llevaría a comer a un elegante y bien estructurado restaurante de la playa de la Victoria, donde tras un reposado almuerzo salimos hacia Córdoba sobre las 18 horas de la tarde llegando a nuestra ciudad a las 21 horas.